Verdad y Vida

Vol. XVII Nº 2 Marzo - Abril – 2013 *Odisea Cristiana* Donativo sugerido 2,00 €

Acercándonos a la luz

Pág. 7



La tumba vacía

¿Qué hay en ella para ti?



Conveniente, sin duda

Verdad y Vida

Odisea Cristiana

Volumen XVII nº 2 Marzo - Abril 2013
Verdad y Vida es publicada por la Comunión Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG.

Copyright © 2013 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.

E-mail: **iduespana@yahoo.es**
Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Joseph Tkach
EDITOR EJECUTIVO: Michael Morrison
EDITOR: John Halford
EDITOR AMÉRICA LATINA: David E. Agreda
EDITOR CREATIVO: Ronald Grove

VERSIÓN DE ESPAÑA
DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES
Eladio Arnaiz, Antonio Correa, José M. Furtado, María Huertas, Bárbara Marcos, Jaime Matamalas, Isabel Medina, Manuel C. Morais, Toni Rodríguez, Fátima Sierra

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional

© 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Popular Español nº **0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias

Portada:
El Gran Colisionador de Hadrones del CERN, en Ginebra, es el acelerador de partículas más grande del mundo.

CONTENIDOS

3 **Editorial**
Los errores desapercibidos

5 **Editorial**
¿Sufrimos una crisis de liderazgo?

7 **Acercándonos a la luz**
El colisionador del CERN se encuentra en un túnel de 27 kilómetros de circunferencia y a más de 150 metros bajo tierra, cerca de Ginebra, en la frontera de Francia y Suiza.

10 **¿Por qué colisionar hadrones?**
Entrevista con el físico nuclear y de partículas doctor Keith Baker.

14 **La tumba vacía, ¿qué hay en ella para ti?**
Lo que ocurrió en Jerusalén aquella mañana afecta la vida de todo ser humano que haya vivido, esté viviendo o vaya a vivir.

19 **Conveniente, sin duda**
Jesús les dijo a los discípulos que era conveniente que él se fuese, ¿por qué?

23 **Rincón de esperanza**
Ser importante para alguien

24 **Luz para las crisis**
La familia sufre una gran crisis pero hay soluciones para la misma.

27 **Disfruta del viaje**

28 **Valores en favor del niño**
Para que la crisis actual de las instituciones no ponga en riesgo el futuro del niño.

30 **Rincón de la poesía**

31 **Cartas al editor**

Los errores desapercibidos



por John Halford

¡No podía creerlo!

Lo pude haber mirado una docena de veces mientras escribía e editaba el ejemplar. Como lo habían hecho nuestros correctores y editores de pruebas. Había pasado por alto para nuestro diseñador, igualmente que para los impresores, aunque no es su trabajo. Nos habían enviado la impresión de prueba, y la habíamos firmado con el visto bueno de adelante con la impresión. Pero ahí estaba, un error claro ¡y nada menos que en un titular!:

¡92 años y todavía fuetre!

Ninguno de nosotros lo había visto hasta que el operador de la página web copió el ejemplar para formatearlo para la versión de Internet. Pero ya era demasiado tarde. El ejemplar de esa revista estaba ya impreso y siendo ensobrado para su envío. Desafortunadamente, estas cosas suceden. No era el peor error tipográfico que jamás me había pasado desapercibido en mi carrera editorial. Probablemente el peor fue "crucifición".

Bueno, sabes lo que se dice: "Cuando la vida te da limones, haces limonada. Creo que podríamos hacer dos vasos de limonada a partir de este error.

Primero, sirve para recordarnos que es difícil publicar una revista sin algunos errores. Hay muchas personas y procesos involucrados, y los diferentes programas informáticos que usamos parece que, algunas veces, tengan la capacidad de no entenderse entre sí. Y con esto no estoy tratando de justificar los errores. Estos aparecerán, aunque afortunadamente no tan visibles como en un título.


¡92 AÑOS
Y TODAVÍA FUETRE!

Producir una publicación como una revista o un libro que esté cien por cien libre de errores es como, bueno, es como tratar de vivir una vida perfecta y libre de pecado.

Agradezco que un error en una publicación, en la mayoría de los casos, no es fatal. Sin embargo, el apóstol Pablo nos advierte que "la paga del pecado es muerte" **(Romanos 6:23)**.

Afortunadamente, la fuente de nuestra salvación y la vida eterna no está sujeta a errores humanos.

Tenemos un Salvador que no solo es el autor, sino también el consumador de nuestra salvación. Él hará la última "corrección de pruebas" de nuestras vidas, y porque depende de su justicia y no de la nuestra, podemos descansar seguros sabiendo que seremos presentados para la vida eterna "sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino santos y sin mancha" (Efesios 5:27).

Quizás podemos introducir otra lección paralela de nuestro gafe editorial.

Nuestro titular debió decir: "¡92 años y todavía *fuerte*!" Esto es un cliché, y nueve de cada diez personas a las que les mostré la página no notaron que la "r" y la "t" habían "bailado", o cambiado de posición. Ese es el problema con los clichés. Los lees a la ligera suponiendo que sabes lo que dicen.

Sucede lo mismo con las escrituras con las que nos familiarizamos. Tendemos a leerlas a la ligera, y al hacerlo podemos pasar por alto detalles importantes. Empezando en la página 14 hemos incluido un artículo sobre la importancia de la tumba vacía de Jesús. En el mismo hemos usado muchas de las escrituras que esperarías encontrar en un artículo como este.

Me gustaría desafiarte a que los leas con atención. No solo a hacerlo a la ligera suponiendo que conoces lo que nos dicen. Nuestra esperanza es que veas algunos aspectos apasionantes de la resurrección de Jesús que a menudo se pasan por alto.

Hay otros artículos en este ejemplar que esperamos te ayuden, te inspiren y te animen en esta temporada en la que celebramos los grandes actos de la salvación en Cristo. Esto es lo que queremos que **Verdad y Vida** sea, interesante, instructiva en la vida cristiana, animadora e inspiradora, incluso cuando tenemos "errors". ☺

Tenemos un Salvador que no solo es el autor, sino también el consumador de nuestra salvación. Él hará la última "corrección de pruebas" de nuestras vidas, y porque depende de su justicia y no de la nuestra, podemos descansar seguros sabiendo que seremos presentados para la vida eterna "sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino santos y sin mancha" (Efesios 5:27).

¿Sufrimos una crisis de liderazgo?



por Pedro Rufián Mesa

Con motivo del segundo aniversario de la *Primavera Árabe* hemos visto a miles de cairotas manifestándose en la plaza Tahrir, lugar simbólico donde la revolución egipcia se concentraba hasta forzar la renuncia del presidente Hosni Mubarak. Ahora una gran mayoría se manifiesta porque se siente defraudada y engañada al comprobar que muchísimas de las promesas hechas por aquellos que les pidieron que les dieran su voto, y ahora están en el poder, las han puesto en el cajón del olvido.

Pero esa situación no se ha dado solo en Egipto, lleva ya años sucediendo en España y en muchas otras naciones del mundo, sin importar el partido político que gobierne.

Cuando quiera que hay una campaña de elecciones generales proliferan los discursos apasionados de expresidentes y candidatos, análisis inacabables de tendencias y encuestas, y, por supuesto, muchas promesas. No sé como te sientes tú, pero mi desconfianza en las promesas de los políticos no deja de crecer, sin importar de que partido político procedan. Después de que los políticos han sido elegidos, muchas de las promesas las ponen a un lado por una razón u otra.

Por poco que se haya leído, todos aquellos que tenemos más de cincuenta años hemos estudiado, escuchado o visto a los grandes líderes mundiales de después de la Segunda Guerra Mundial: Konrad Adenauer, Charles de Gaulle, Martín Luther King, Albert Einstein, Indira Gandhi, el Papa Juan XXIII, Willy Brandt, Nelson Mandela, Mijaíl Gorbachov, Lech Walesa, el Papa Juan Pablo II, Margaret Thatcher, etc. Fueron líderes con verdadera influencia y credibilidad mundial, pero son una cosa del pasado.

Algo de lo que estamos adoleciendo, especialmente en Europa en las últimas décadas, es de verdadero liderazgo en el campo del pensamiento y político. Cada día son más las voces de cierta relevancia que señalan que la actual crisis económica es, por encima de todo, una crisis de liderazgo, que se refleja en la carencia de valores morales en aquellos que se suponen deben liderarnos, y de credibilidad en las instituciones que hacen serias, estables y fuertes a las naciones democráticas.

Hemos aupado a la categoría de líderes a personajes efímeros del cine, los deportes o la moda, a *yuppies* que han sido tocados con un golpe pasajero de suerte, a banqueros expertos en la mal llamada ingeniería financiera, que se han enriquecido a costa de informa-

ción privilegiada, corrompiendo o extorsionando a políticos de tres al cuarto a los que les ha importado más llenar sus faltriqueras que la cosa pública. Encegueci-dos por su relumbrón de fama y riqueza fácil muchos los han considerado ídolos a los que emular, pero cuando se han visto envueltos en escándalos, que han dejado al descubierto sus malas artes, o en casos de corrupción, la imagen que muchas personas tenían de ellos se ha desmoronado.

Ya llevamos algunos años sufriendo, y ahora estamos empezando a sentir, los efectos de una verdadera orfandad de liderazgo. Estamos llegando al punto en el que cada día más personas podemos decir lo que afirmó Plutarco: "No necesito amigos que cambien cuando yo cambio, y asientan cuando yo asiento. Mi sombra lo hace mucho mejor".

Necesitamos líderes que valoren la verdad, la justicia, el honor, y que estén dispuestos a sacrificarse por el bien común, aún a costa de su propia fama, prestigio o riqueza. Que estén dispuestos a pisar y caminar en la misma arena por la que pisan y caminan aquellos que pretenden liderar. De nuevo, el clásico romano Plutarco escribe en Cayo Mario: "No hay cosas que más disfrute el soldado romano que ver a su oficial de mando comer abiertamente el mismo pan que él, o tenderse sobre un sencillo lecho de paja, o erigir una empalizada. Lo que admiran de un jefe es su disposición para compartir el peligro y las dificultades, más que su habilidad para conseguir honor y riqueza, y sienten más aprecio por los oficiales que son capaces de hacer esfuerzos junto a ellos que los que les permiten pasarlo bien".

Como cristiano pido por los líderes en el gobierno en todo lugar y para que se abran puertas que faciliten dar a conocer el mensaje de Jesucristo.

Jesús trajo promesas también. Las mismas no fueron sobre mejores viviendas, o servicios de salud de más calidad, o sobre una sociedad más igualitaria y justa. No prometió cambiar las circunstancias que nos rodean, mejorar el mundo o el medio ambiente. Su preocupación por nosotros es mucho más profunda, va a la raíz de los desafíos. Jesús sabe que los problemas espirituales no tienen soluciones físicas. Los retos a los que hacemos frente son espirituales: tienen que ver con cómo somos interiormente. Jesús promete cambiar la realidad más profunda de nuestro ser.

Las suyas no son algunas promesas vacías hechas por alguien que quiere nuestros votos. Él no los necesita, de hecho, nos dio su voto a nosotros. Fuimos elegidos por él para recibir sus promesas que cambian la vida, como el apóstol Pedro escribió: "elegidos (según la presciencia de Dios Padre) en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesús, el Cristo: Gracia y paz os sea multiplicada" (**1 Pedro 1:2)**.

En Jesucristo Dios anduvo por los caminos y las realidades de esta vida por los que nosotros andamos. Su acto más grande de desprendimiento, servicio y amor fue entregarse libremente por todos nosotros. El único líder que nos dice la verdad, que no cambia y que sigue con el mismo poder, prestigio y capacidad de influencia de siempre es Jesús. ¿Por qué no miramos a él? ¿No será ya hora de hacerlo cuando los líderes con pies de barro han caído? ■



Acercándonos a la luz

por John Halford

"Dios, el único y bendito Soberano, el Rey de reyes y Señor de señores, el único que es inmortal, que vive en una luz inaccesible, a quien nadie ha visto ni puede ver" (1Timoteo 6:15-16).

Este es un tiempo emocionante para ser un físico de partículas. Especialmente si eres un físico de partículas que cree en Dios, porque parece que estamos a punto de nuevos e interesantes descubrimientos que podrían forzarnos a volver a pensar la forma en la que miramos el mundo natural.

Recientemente visité el Súper Colisionador del CERN en Ginebra, Suiza, como invitado del doctor Keith Baker, un físico de partículas que también es cristiano. Keith es profesor de la Universidad de Yale, y también ha estado involucrado en los experimentos de vanguardia que ahora se realizan en esta increíble maravilla tecnológica tallada en roca en el subsuelo de Francia y Suiza.

Vimos a los operadores en la sala de control, que me recordó al control de una misión espacial. Y así es. Salvo que estos hombres y mujeres supervisan un viaje al espacio interior. El experimento real ocurre en las profundidades de la tierra bajo nuestros pies, en un túnel circular de 17 kilómetros de circunferencia.

Allá abajo, los protones (una de las partículas más pequeñas de la materia) son acelerados a casi la velocidad de la luz, y luego se redirigen a aplastar a los demás. Tengo una idea vaga de lo que sucede cuando estas partículas chocan entre sí, pero creo que sería mejor dejar

la explicación a alguien que sabe realmente de que está hablando. Por ello hemos incluido una entrevista con Keith Baker sobre este tema (ver página 10). Por cierto, no te sientas mal si no lo entiendes completamente. Parece que nadie lo entiende. Me consuelo con las palabras del ganador del Premio Nóbel, pionero de la mecánica cuántica, Niels Bohr, quien admitió: "Si no estás completamente confundido por la mecánica cuántica, entonces no la entiendes".

Sin embargo, lo que están aprendiendo del colisionador es probable que cambie nuestro entendimiento del universo. Como dice la física Lisa Randall: "Estamos al borde del descubrimiento. Los experimentos más grandes y excitantes en la física de partículas y la cosmología están en marcha, y muchos de los mejores físicos y astrónomos del mundo se centran en sus implicaciones. Lo que los científicos encuentren en la próxima década podría dar pistas que en última instancia, cambie nuestra forma de ver la constitución fundamental de la materia, o incluso del propio espacio, y puede ofrecer una imagen más completa de la naturaleza de la realidad" (Lisa Randall, *Knocking on Heaven's Door: How Physics and Scientific Thinking Illuminate the Universe and the Modern World* - Llamando a las puertas del cielo: Cómo la física y el pensamiento científico iluminan el universo y el mundo moderno).

En el CERN el entusiasmo es contagioso. Puede ser un momento emocionante para todos nosotros también mientras miramos por encima de sus hombros. Porque sin duda cuanto más entendamos sobre la creación, más podremos apreciar a su Creador.

Ningún descubrimiento científico es una amenaza para Dios; él es el que hizo todo lo que se descubre. Así que, ¿por qué deberían los creyentes sentirse amenazados?

¿Podría ser que los descubrimientos que revolucionen nuestras ideas sobre la creación puedan también revolucionar nuestra comprensión de su Creador? Tristemente, mucha gente verá una amenaza en esta misma idea. Nos gusta pensar que ya tenemos a Dios prefigurado, y cuando la ciencia sale con algo que desafía las ideas establecidas, la primera reacción es resistirse. Copérnico, Galileo, Newton y Einstein propusieron ideas que hicieron estallar los goznes de las puertas conservadoras y las abrieron a nuevos y sorprendentes niveles de comprensión. Eso podría estar a punto de suceder de nuevo.

Igual que a los teólogos, a los científicos les gusta pensar que tienen prefiguradas todas las cosas. Pero a medida que exploran más profundamente en el espacio exterior e interior, descubren nuevos niveles de complejidad. Todavía hay mucho que no conocemos sobre nuestro cosmos, incluso de la pequeña parte que está disponible para los experimentos. La mayoría no lo está. Lo que los científicos han llamado materia y energía oscuras constituyen el 94% del universo. Están más allá del alcance de nuestros sentidos y de nuestros instrumentos, pero tienen un enorme impacto en la pequeña porción del cosmos que podemos investigar. Lo que experimentamos parece ser solo una parte de una realidad más grande. ¿Somos solo uno

de millones de otros universos? ¿Existen otras dimensiones más allá de las que experimentamos? ¿Es el tiempo lineal, o el pasado, el presente y el futuro "pasan" a la vez? ¿Podría haber vida, incluso vida inteligente, en otros lugares del universo? Einstein basó sus teorías en el hecho aparente de que la velocidad máxima posible es la velocidad de la luz, pero los experimentos recientes sugieren que esto podría no ser así.

Estas ideas son difíciles de contemplar, no digamos entender.

Lisa Randall escribe: “Cualquier ser humano tendrá dificultades para crear una imagen visual exacta de lo sucede en las escalas minúsculas que los físicos de las partículas estudian hoy. Los componentes elementales que se combinan para formar lo que reconocemos como materia son muy diferentes de lo que experimentamos de inmediato a través de nuestros sentidos. Esos componentes operan de acuerdo a leyes físicas con las que no estamos familiarizados. A medida que la escala disminuye, la materia parece estar regida por propiedades tan diferentes que parece ser parte de universos completamente diferentes”.

Los nuevos descubrimientos son siempre difíciles de explicar, y solo hablar de ellos nos lleva, como el teólogo y físico John Polkinghorne observa, "a las fronteras del lenguaje". O dicho de otra forma, no tenemos palabras para expresar lo que pensamos que debemos decir. La salida más fácil es descartar la nueva comprensión como un sinsentido y, por desgracia, ese ha sido el camino que, a menudo, la religión ha elegido. Cuando los avances científicos se ven como amenazas, la reacción natural es la de atacarlos y ridiculizarlos. No tiene por qué ser así. Los nuevos descubrimientos, simplemente nos dan una visión más profunda de la creación como Dios la hizo en realidad, no como hemos supuesto que debió de ser. Ningún descubrimiento científico es una amenaza para Dios; él es el que hizo todo lo que se descubre. Así que, ¿por qué deberían los creyentes sentirse amenazados?



El autor y el doctor Keith Baker

Cuando el lenguaje científico se torna inadecuado para describir las nuevas fronteras del conocimiento, los científicos, a veces, se ven forzados a recurrir a un lenguaje que suena vagamente teológico. Lisa Randall basó el título de

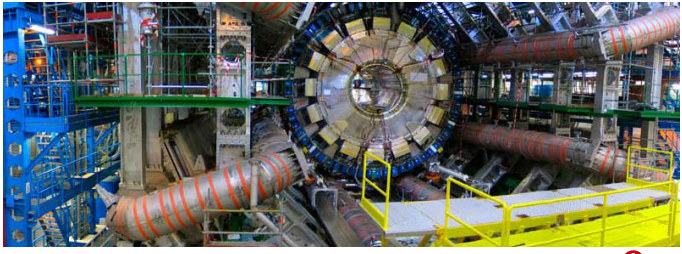
su libro, *Llamando a las puertas del Cielo*, en la idea de que ya que ahora tenemos los instrumentos que pueden acelerar partículas para acercarse a la velocidad de la luz, estamos metafóricamente "llamando a las puertas del cielo".

En su propio lenguaje metafórico, el Nuevo Testamento nos dice: "Dios habita en luz inaccesible". Sin importar lo que descubramos sobre las complejidades y los misterios del universo, nunca descubriremos a Dios en ellas. Sin importar durante cuánto tiempo o cuán fuerte estemos llamando en las puertas del cielo.

Esa es la razón por la que Dios vino a llamar a nuestra puerta, encontrándose con nosotros en nuestro territorio. Dios, en la persona de Jesús, se convirtió en uno de nosotros. Durante unos treinta años vivió entre nosotros, mostrándonos y diciéndonos cosas que nunca podríamos haber descubierto por nosotros mismos. Él nos mostró que detrás de la cortina de la "luz inaccesible" existe sin duda un poder maravilloso, que no está fuera de nuestro alcance para siempre. Nos mostró a un Creador que nos conoce, nos ama y, en Jesús, comparte todo lo que él es con nosotros.

Las personas que creyeron esto antes de la era científica les pareció emocionante. Nosotros, que tenemos la bendición de conocer muchísimo más sobre la creación, deberíamos de encontrarlo mucho más emocionante aún.

Este es, sin duda, un tiempo excitante para ser un científico y un cristiano también. ■

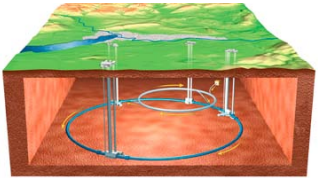


¿Por qué colisionar hadrones?

(¿Y qué son, en todo caso?)

El Gran Colisionador de Hadrones es el acelerador de partículas más grande del mundo. El colisionador se encuentra en un túnel de 27 kilómetros de circunferencia y a más de 150 metros bajo tierra, cerca de Ginebra, en la frontera de Francia y Suiza.

Nuestra revista base, Christian Odi-



ssey (C.O.), ha entrevistado al doctor Keith Baker, profesor de la Universidad de Yale y físico nuclear de partículas. Es miembro del equipo experimental que trabaja en el Colisionador del CERN en Ginebra, Suiza.

Christian Odissey: ¿Sería correcto decir que usted está en la vanguardia con respecto a experimentos en este campo?

Keith Baker: Sí. El lugar más probable para los nuevos descubrimientos de toda la ciencia está en el Gran Colisionador de Hadrones (LHC por sus siglas en inglés) del CERN. Y ahí es donde estoy. Llevo trabajando en el LHC más de 15 años.

C.O.: ¿Qué hace el Colisionador de hadrones?

K.B.: Es un colisionador protón-protón, es decir, que chocan hadrones. Los hadrones son partículas que tienen estructura interna, mientras que la otra clase de partículas, los leptones, no tienen estructura. Por ejemplo, los protones, neutrones y mesones, son ejemplos de hadrones, que están hechos de quarks y gluones. Los quarks y los gluones están sujetos a la fuerza fuerte y se unen para formar estos hadrones. Por otro lado, los electrones, positrones, taus, y muones, son ejemplo de leptones. Por lo que sabemos, estos no tienen una estructura y sus interacciones no se rigen por la fuerza fuerte, sino solo por las fuerzas débiles y electromagnéticas. Al hacer circular haces de protones, es más fácil conseguir energías más altas que si se colisionan leptones. Y cuanto mayor es la energía de colisión, más profunda es nuestra ca-pacidad de sondear el espacio y el tiempo. Es decir, mayor es nuestra oportunidad de lograr descubrimientos.

Usando una serie de imanes, enviamos un haz de estos protones en una dirección y otro haz de los mismos en sentido contrario. Luego, cuando se acercan a la velocidad de la luz, los hacemos colisionar en diferentes puntos alrededor del anillo de aproximadamente 27 kilómetros de circunferencia. Tratamos de llegar a las energías más altas que podemos, y provocar un número suficiente de colisiones como para que estos eventos raros, que estamos buscando, puedan tener lugar en un período razonable de tiempo. Los imanes pueden enfocar estas partículas cargadas y nosotros podemos provocar que las colisiones se produzcan donde queramos. Y, por supuesto, podemos tener millones de colisiones cada segundo. Luego analizamos los resultados. Así es, en pocas palabras, como funciona el colisionador.

C.O.: El periodismo popular ha sugerido que ustedes buscan la "partícula Dios". Sin embargo, a los científicos no les gusta ese término, ¿verdad? ¿Por qué no?

K.B.: Eso implica que lo que estamos buscando va a satisfacer alguna cuestión religiosa profunda. Pero no hay ninguna relación aquí. Estamos buscando

evidencia que explique algunas lagunas importantes en nuestra comprensión *científica*, no teológica.

Tenemos una teoría que se llama el Modelo Estándar de la Física de las Partículas, que describe todo lo que sabemos acerca de todas las partículas que hemos descubierto hasta ahora. Algunas personas describen este Modelo Estándar de la Física de las Partículas como la teoría más grande que se haya desarrollado.

Pero hay problemas con este Modelo Estándar. No explica la materia ni la energía oscura, que son los componentes dominantes de nuestro universo. Trataremos de esto más adelante.

Todas las cosas que puedes ver, los planetas, las estrellas, las galaxias, los cúmulos de galaxias, es solo un pequeño porcentaje de lo que compone el universo.

En el Modelo Estándar todas las partículas no tienen masa. Fue la única forma en que los teóricos que desarrollaron este modelo lo pudieron hacer funcionar. Pero sabemos que las partículas tienen masa. Por ejemplo, un protón es más pesado que un electrón. Un hiperón lambda es más pesado que un protón.

Sabemos que estas cosas tienen masa, pero, ¿qué es lo que les da la masa? Podría haber muchas explicaciones, pero la más probable es lo que se llama campo de Higgs. Debe su nombre a Peter Higgs, un escocés. Él teorizó que hay un campo que interactúa con las partículas y que les da la masa. Y si hay un campo de Higgs, entonces debe de haber una partícula: el bosón de Higgs. Lo llamaron la "partícula de Dios" porque es la única pieza que falta en este Modelo Estándar. Tenemos que descubrirla para explicar cómo es que las partículas tienen masa. Se trata de una cuestión científica, no religiosa.

Hay otras ideas. Por ejemplo, algunos han sugerido que hay dimensiones extras. Nuestra experiencia nos dice que vivimos en un mundo que tiene tres dimensiones espaciales más el tiempo. Pero podría haber otras dimensiones. Si las hay, son probablemente pequeñas, y las hemos ignorado.

O.C.: Usted ha hablado de la materia y de la energía oscura. ¿Podría hablar de las implicaciones de eso?

K.B.: Como ya he dicho, el Modelo Estándar es una teoría maravillosa, pero es incompleta. Hay un montón de cosas que no explica. Alrededor de tres cuartas partes del universo están compuestas de lo que llamamos energía oscura, pero no tenemos idea de lo que es. Vemos el efecto de ella sobre las estrellas y las galaxias, pero no hemos sido capaces de crearla en un laboratorio.

La energía oscura es de alguna manera la que acelera al universo a medida que se expande. En lo que algunos llaman el "Big Bang", hace 13.700 millones de años, hubo una rápida expansión del espacio. Hasta hace poco tiempo se suponía que esa expansión con el tiempo se detendría y luego volvería a contraerse. Sin embargo, los datos actuales indican que el universo no sólo se expande, sino que se está acelerando. Se acelera a medida que se expande. No sabemos lo que da lugar a esta expansión acele-



rada, por lo que solo le damos el nombre de energía oscura. La teoría que tenemos, el Modelo Estándar, no puede explicarla en forma alguna. No estamos ni siquiera cerca.

Y luego está la materia oscura. Los datos cosmológicos y astrofísicos y los datos de la astronomía indican que casi el 30 por ciento del universo está hecho de materia oscura. No sabemos lo que es. El Modelo Estándar no la explica de ninguna forma tampoco. Así que, todas las cosas que puedes ver, las estrellas, las galaxias, los cúmulos de galaxias, y si hay los agujeros negros, todo eso es sólo una pequeña porción del universo. El Modelo Estándar explica aproximadamente solo el cuatro por ciento del mismo. Tiene que ser incompleto porque no explica ni la energía ni la materia oscura, al menos no como está formulada ahora mismo.

O.C.: ¿Tiene algún problema para reconciliar este campo experimental extraordinario en el que trabaja con su creencia en Dios?

K.B.: Eso nunca ha sido un problema. No veo ninguna incompatibilidad con ser científico y ser cristiano. Pero puedo decirle que hay momentos cuando miro el universo y digo: "¡Guau, está tan delicadamente equilibrado! Algunas personas lo han comparado a mantener en equilibrio un lápiz sobre su punta encima de una mesa y que permanezca así durante 13.700 millones de años. No pudo haber sido un proceso caótico. Algo hizo que este universo esté en un equilibrio tan delicado como lo está, y que nos permite existir. Esto es bastante sorprendente, incluso a nuestro nivel de comprensión, que aumentará con el tiempo, obviamente.

C.O.: Informaciones recientes señalan que ustedes están al borde de un gran descubrimiento. ¿Qué significa esto?

K.B.: Algunos compañeros dicen que este es el período más emocionante en la historia, o en muchas generaciones, de nuestro campo. Todos nuestros experimentos hasta ahora indican que tiene que haber un nuevo fenómeno que ocurre cuando chocan los protones juntos como lo estamos haciendo ahora. Pero no sabemos si ese nuevo fenómeno va a ser este mecanismo de Higgs, o las dimensiones extras, o súper partículas simétricas que surgen a partir del vacío. Y eso es lo que lo hace emocionante.

Los experimentos recientes del CERN pueden ser una prueba sorprendente de

que puede haber un bosón de Higgs del Modelo Estándar en la vecindad de 125 GeV, o algo así, pero ciertamente no es un descubrimiento.

Nosotros, los físicos de partículas, nos referimos a la búsqueda de nuevos fenómenos, como el bosón de Higgs, en términos de la probabilidad de que lo que observamos sean verdaderamente fenómenos físicos (cinco-sigma o superiores), frente a lo que pudiera ser una fluctuación estadística o de alguna anomalía instrumental (menos de cinco-sigma). Nuestra experiencia nos lleva a hacer una observación de cinco sigma el umbral para llamar a lo que vemos un verdadero descubrimiento. Hemos visto efectos de tres sigma surgir y desaparecer en nuestro análisis.

Aunque mi consejo en este momento es no "apostarlo todo" a los últimos resultados que señalan a un nuevo descubrimiento, en mi opinión sí creo que son una tentadora evidencia de algo nuevo, un gran avance. Esa es la razón de la extensa cobertura en los medios sobre el posible descubrimiento del bosón de Higgs. Con más datos y más análisis, podremos llegar a hacer una declaración firme en un sentido u otro.

En cualquier caso, 2013 será un año muy interesante si el LHC sigue funcionando, así como lo ha hecho en el 2012.

Lo que entendemos ahora puede que sólo sea un pequeño trozo de algo mucho más grande. Y para mí, ¡ser parte de esta aventura es la razón de por qué entré en física! ■



No sabemos con precisión cuándo. No estamos totalmente seguros dónde,

pero una mañana temprano hace alrededor de 1980 años sucedió algo en Jerusalén que afecta la vida de todo ser humano que haya vivido, esté viviendo o vaya a vivir.

Jesús, un carpintero de Nazaret, había sido arrestado, condenado y crucificado. Al morir se encomendó a su Padre celestial y al Espíritu Santo. Luego durante tres días su cadáver martirizado descansó en una tumba cavada en la roca sólida, sellada con una pesada piedra cerrando su entrada.

Incluso el gobernador romano, Poncio Pilato, había colocado una guardia en la tumba. Jesús había profetizado que el sepulcro no lo atraparía y Pilato temía que los seguidores del muerto trataran de robar su cuerpo. Sin embargo, eso parecía improbable. Sus seguidores estaban desmoralizados y escondidos. Habían visto el fin brutal de su líder, flagelado casi hasta la muerte, clavado a una cruz y, después de seis horas de agonía, atravesado en su costado con una lanza.

Los soldados romanos no le quebraron sus piernas porque ya estaba muerto. Los discípulos bajaron de la cruz su cuerpo desfigurado y lo envolvieron a prisa en sábanas. Se pretendía que fuese solo un enterramiento temporal, ya que el sábado se echaba encima. Algunos pensaban regresar después del sábado para preparar los restos mortales de Jesús para un enterramiento apropiado. No tenían ilusiones sobre lo que encontrarían en la tumba. Su amado líder estaba muerto, y no iría a ninguna parte.

El cuerpo de Jesús descansa en la tumba fría y obscura durante tres días. Luego, en algún momento de la madrugada del tercer día, la sábana que envuelve la carne magullada se mueve y de ella sale algo que no ha existido nunca antes: Un ser humano resucitado y glorificado. Jesús había sido resucitado por su Padre celestial en el poder del Espíritu Santo. No solo en una forma que restaurara su existencia humana, como él había hecho con aquellos que había resucitado de los muertos, pero que morirían después. Jesús se había convertido en una nueva clase de creación, para no morir nunca más. Dobló su sudario y salió de la tumba para continuar su obra. Y nada sería lo mismo jamás.

Sin entenderlo por completo

Cuando estuvo con nosotros en la tierra, Jesús era uno de nosotros, un ser humano de carne y sangre, sujeto al hambre, a la sed, a las preocupaciones y a las dimensiones limitadas de una existencia mortal. También vivió en comunión con el Espíritu Santo de Dios, como uno de nosotros. Los teólogos llaman a esto "la encarnación". Pero también era uno con Dios, como el Verbo eterno o Hijo de Dios. Este es un concepto que es difícil, y quizás imposible de comprender totalmente, dadas las limitaciones de nuestras mentes humanas.

¿Cómo podía Jesús ser Dios y hombre? El teólogo contemporáneo, J. I. Packer lo explica así: "*Aquí hay dos misterios por el precio de uno, la pluralidad de personas dentro de la unidad de Dios, y la unión de la divinidad y la humanidad en la persona de Jesús… Nada en la ficción es tan fantástico como lo es esta verdad de la Encarnación*" [1]. Es un concepto que es contrario a todo

lo que conocemos sobre la realidad ordinaria.

Bueno quizás no todo. Científicos trabajando en física puntera han tenido que aceptar que hay fenómenos fuera de la lógica convencional. A nivel de la quántica, las reglas que gobiernan nuestra vida diaria se quiebran, y principios que parecen ilógicos y absurdos se muestran veraces. La luz puede actuar como una onda y como una partícula. Una partícula puede estar en dos lugares al mismo tiempo. Algunos quarks subatómicos deben girar dos veces antes de "dar una vuelta", mientras otros necesitan solo media revolución. Y mucho más. Cuanto más aprendemos sobre el mundo cuántico, más improbable parece. Pero experimento tras experimento demuestra que la teoría quántica es cierta. Pero nuestra experiencia diaria no nos da ni siquiera indicios de que eso fuese o incluso pudiese ser así.

> Lo que la ciencia está desvelando muestra que solo porque algo parezca que no tiene explicación, eso no significa que no sea verdad.

Lo que la ciencia está desvelando muestra que solo porque algo parezca que no tiene explicación, eso no significa que no sea verdad. De la misma forma, aceptamos que aunque no podamos comprender totalmente como Jesús era Dios en la carne, esa era la realidad. Tenemos las herramientas para investigar el mundo físico, y a menudo nos sorprendemos con sus detalles internos. ¿Por qué entonces nos sorprende que el mundo espiritual sea a veces contrario a nuestra intuición? No tenemos herramientas para investigar la realidad divina, la no creada, tenemos que aceptarla en la forma que Dios nos la revela. Jesús mismo y aquellos que él comisionó para predicar y escribir nos dieron a conocer estas realidades. La evidencia que tenemos de las Escrituras, de la historia y de nuestra propia experiencia apoyan la creencia de que Jesús fue, y es, al mismo tiempo uno con Dios y uno con la humanidad.

Aunque es intrigante, no es esencial que comprendamos cada detalle sobre como puede ser eso, igual que no entendemos ciertas cuestiones de la quántica. Insistir en que tenemos que comprenderlo todo racionalmente puede, en realidad, impedirnos apreciar lo que sucedió en aquel primer Domingo de Resurrección. Cuando Jesús, el hombre, resucitó, las dos naturalezas alcanzaron una nueva dimensión de estar juntas que dieron como resultado una nueva clase de creación: un ser humano glorificado, no sujeto ya más a la muerte ni al deterioro.

Muchos años, quizás tantos como 60, después de la resurrección, Jesús se apareció a Juan, él ultimo de sus discípulos originales, que lo había visto morir. Juan era entonces un anciano. Jesús le dijo: *"No temas; yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos,* ***amén.*** *Y tengo las llaves de la muerte y del Hades"* **(Apocalipsis 1:17-18)**.

¡Detente! Léelo de nuevo. Deja que esta realidad trascendente te impacte. Existe el peligro de que una vez que nos hemos familiarizado con una escritura, la leamos con rapidez, pensando que sabemos lo que está diciendo, pero terminamos pasando por alto detalles impor-

tantes. La mayoría hemos crecido sabiendo que "Jesús murió por nosotros". Se ha convertido en un cliché, y una vez que eso sucede, diluye todo poder de sorprendernos. Una vez que un versículo o una idea se convierte en demasiado familiar nos sentimos tentados a pasar rápido sobre ella, pensando, "Sí, ya sé eso".

Apocalipsis 1:18 es un versículo que necesita leerse con cuidado. Miremos de nuevo lo que Jesús está diciendo. Él *estuvo muerto*. Y *está ahora vivo*. Por si eso no fuese suficiente, dice que *está vivo para siempre*. Y también tiene las llaves que abren el camino para que *otros escapen del sepulcro*. Incluso la muerte no es lo que era después de la resurrección de Jesús.

Al menos debemos de responder con un "¡Huf!". Lo que este versículo está diciendo es que Jesús ha revolucionado lo que significa ser un ser humano. No solo para sí mismo, sino para todos. Esa es la sorprendente promesa de otro versículo que se ha convertido en un cliché también: *"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna"* **(Juan 3:16)**. Jesús, resucitado a la vida eterna, ha abierto el camino para que nosotros vivamos para siempre también.

Pero espera, hay más

Miremos de nuevo a lo que Jesús pidió antes de morir: "Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo*"* **(Juan 17:24)**. Jesús, habiendo compartido nuestra existencia mortal durante alrededor de treinta y tres años, dice que quiere que estemos con él para siempre en su medio inmortal.



Pablo escribiendo a los Romanos, lo creía: "Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, *para que juntamente con él seamos glorificados*. Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables *con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse*" **(Romanos 8:17-18)**.

Jesús fue el primer ser humano que trascendió la existencia mortal, pero Dios nunca pretendió que sea el único. Nosotros estuvimos, como Willie Nelson canta, "siempre en su mente". "Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito *entre muchos hermanos"* **(Romanos 8:29)**.

Aunque todavía no podemos comprender el impacto total de esto, nuestro futuro eterno está en buenas manos.

"Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún *no se ha manifestado lo que hemos de ser*; [así que no nos preocupemos por ello] pero sabemos que cuando él se manifieste, *seremos semejantes a él*, porque le veremos tal como él es" **(1 Juan 3:2)**. Lo que es de él se puede convertir en nuestro, su clase de vida. La clase de vida de Dios.

Por medio de su vida, muerte y resurrección y ascensión, Jesús nos ha mostrado lo que significa ser un ser humano. Él es el primero en alcanzar la plenitud que Dios tenía en mente para los seres humanos desde el principio, pero de ninguna forma será el último.

No podemos llegar allí por nosotros mismos

¿Cuál es el camino? Jesús nos lo dijo: *"Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí"* **(Juan 14:6)**. Jesús únicamente es el camino. Pero, ¿quién nos libertará de estos cuerpos mortales? El apóstol Pablo nos contesta: "Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; *el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya,* por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas" (**Filipenses 3:20-21**).

Cuando leemos las Escrituras con cuidado empieza a abrirse una excitante vista previa del futuro de la raza humana.

"¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre, para que le visites? Se pregunta el escritor de la Epístola a los Hebreos. "Le hiciste un poco menor que los ángeles, le coronaste de gloria y de honra, y le pusiste sobre las obras de tus manos; todo lo sujetaste bajo sus pies" **(Hebreos. 2:6-8)**. Esto era todo lo que sabía. Estaba citando un salmo que había sido escrito 1.000 años antes. Pero continuó: "Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas. *Pero vemos a* aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, *a Jesús,* coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios *gustase la muerte por todos"* **(versículos 8-9)**.

Cuando las mujeres regresaron al huerto para terminar de preparar el cuerpo de Jesús para su enterramiento, encontraron que la piedra que cerraba el sepulcro había sido movida, y que la tumba estaba vacía, excepto por la sábana y el sudario perfectamente doblados. Pero aquel espacio vacío estaba lleno de promesa para ellas y para los demás discípulos, para nosotros y para cada ser humano.

El destino de Jesús, es nuestro destino. Su futuro, es nuestro futuro. La resurrección de Jesús demuestra la voluntad de Dios de unirse irreversiblemente a todos nosotros en una relación eterna de amor, elevándonos a la misma vida y comunión de nuestro Dios unitrino.

Jesús vino a salvarnos para eso, y él lo ha hecho. A él sea la gloria y el honor en unión del Padre y del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. ¡Amén! ■

[1] J.I. Parker, *Knowing God -Conociendo a Dios-*, (Downers Grove, IL-Inter Varsity Press, 1993) Pág. 53.

Conveniente, sin duda



por Kerry Gubb

"Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya…"
(Juan 16:17)

Jesús lo dijo, así que es verdad, y el discípulo obediente en mí lo acepta. Pero eso no se entiende siempre. ¿Qué hay en la partida del Maestro que le conviene a sus seguidores? Quizás esa sea la razón por la que refuerza el concepto asegurándonos que es verdad, porque sabía que, a veces, tenemos dificultad con ello. ¡Yo la tengo!

Sin duda este camino cristiano sería mucho mejor teniendo a un Jesús de carne y sangre andando y hablando a nuestro lado para animarnos, enseñarnos y exhortarnos. Para nosotros, "conveniente para vosotros" a menudo batalla con "¿dónde estás Señor?". En lo profundo de nuestro ser, nos gustaría en verdad verle, oírle y tocarle.

Pero la verdad es que *tenemos* su vida, su presencia literal con nosotros: Su vida, su presencia no corporal, a aquel que él llama "el Consolador", el Espíritu Santo. Al que no solo camina a nuestro lado, vive con nosotros, sino que también vive, literalmente en nosotros. Con nosotros y en nosotros.

Nuestro deseo de la presencia literal de Jesús ha sido garantizado, a su forma que es mejor que la nuestra, "como son más altos los cielos que la tierra" **(Isaías 55:9)**. No nos ha dejado abandonados, como huérfanos. A pesar de su ausencia física, sin embargo, él está con nosotros continuamente, como prometió que haría, en la persona del *parakletos,* "el Consolador": La presencia no corporal, sin embargo *literal* del Padre y el Hijo que "vienen" a nosotros y hacen "su morada" con nosotros **(Juan 14:23)**.

Así que, ¿qué hace que todo esto sea "conveniente" para nosotros? ¿Qué sucede que hace que este sea el arreglo óptimo?

¡La intercesión! Nuestro misericordioso y fiel Sumo Sacerdote, personalmente experimentado en todo el abanico de los sentimientos humanos, intercede, habiéndonos reconciliado con Dios. El Capitán de nuestra Salvación completa su obra gloriosa en compañía, como uno, con el Consolador.

A la derecha del Padre, media en un papel intercesor conocido por muchos



Muchas personas tienen una imagen mental del Hijo bondadoso suplicando en cada caso delante de un Juez inconmovible y adverso, impaciente ante la oportunidad de declarar sentencia.

como "justificación", el medio por el que hemos sido perdonados de nuestros pecados, nuestro informe fue limpiado, su propia justicia fue atribuida a nosotros.

¿Qué significa que Jesús intercede "siempre" (perpetuamente, todo el tiempo) por nosotros? Muchas personas inconscientemente se hacen una imagen mental del Hijo bondadoso suplicando en cada caso delante de un juez inconmovible y adverso, impaciente sentado con sus brazos cruzados y moviendo sus pies impacientemente, salivando ante la oportunidad de declarar sentencia: "Padre, perdónale …", "Padre, perdónala…", "Padre, perdona…", en una letanía interminable de súplicas llenas de ansiedad con nuestras vidas oscilando para siempre en la balanza. Esto distorsiona groseramente la realidad de Dios.

El Cristo que dijo: "No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino" **(Lucas 12:32)**, no está ocupado en cambiar lo que piensa el Padre sobre nosotros. Él conoce el corazón del Padre, aun si no lo hacemos nosotros todavía.

Fue el Padre el que envió a su Hijo al mundo, no para condenarlo, sino para salvarlo, precisamente porque lo ama en gran manera **(Juan 3:16-17)**. El Padre no es adverso, duro o cruel. Él, el Hijo y el Espíritu son eternamente uno, y eso significa que son eternamente uno en su amor y fidelidad por nosotros **(Juan 14:20)**.

La intercesión de Jesús por nosotros no es un torrente de fervientes ruegos. Está implícita en su misma presencia a la derecha del Padre: nuestra humanidad está redimida y glorificada *en Él*.

Él es nuestro substituto y representante perfecto. Su *estar allí* es la plenitud y totalidad de su intercesión por nosotros y de la aceptación del Padre de nosotros en su nombre. El precio de nuestra salvación ha sido ya pagado, una vez para siempre **(Hebreos 9:26)**.

Nuestra humanidad redimida se sienta ahora en la misma presencia de Dios en la persona de Jesucristo, que en su vida, muerte, resurrección y ascensión nos ha incluido en sí mismo como los amados hijos del Padre. Y todo esto es por el "gran amor que Dios nos tiene", porque es "rico en misericordia", y era eso lo que sentía por nosotros incluso cuando "estábamos muertos en pecados" **(Efesios 2:4-7)**.

Pero hay todavía un tiempo de espera aquí, ¿no es así? Aunque estamos redimidos e incluidos, pecamos todavía. Es difícil, mientras vivimos en la carne, vivir el día a día, "aquí abajo", que esté completamente en sintonía con lo que es ya verdad de nosotros "allí arriba", ¿no es así?

Una dura realidad

Aunque sea invisible la presencia de Jesucristo en la tierra, la existencia del *parakletos*, el "Consolador a nuestro lado", es una realidad. Junto con la intercesión de "justificación" en el cielo, tenemos la intercesión de "rectificación" del Espíritu Santo aquí en la tierra: con nosotros y en nosotros **(Juan 14: 17)**. La obra del Consolador tiene la misma meta: el cumplimiento pleno de nuestra salvación. El Consolador nos ayuda a vivir la vida a la luz de la salvación alcanzada por Cristo. Lo que sucede en la presencia de Dios es un asunto ya hecho.

Al completar su obra terrenal Jesús dijo: "Consumado es" **(Juan 19:30)**. ¿Qué quiso decir? Jesús unió la gran sima entre lo que somos todavía en la carne y la plenitud del asunto concluido en el cielo. Lo que ya es verdad en el cielo es la fuente, la razón, la resistencia y la perseverancia para pelear la buena batalla, acabar la carrera, mantener la fe y recibir la corona. Y el *parakletos* está uniendo todo eso, "El Espíritu de aquel que levantó a Jesús de los muertos", el que vive en nosotros y por medio del que el Padre "vivificará también" nuestros "cuerpos mortales" **(Romanos 8:11)**.

Hay un contraste interesante entre la forma en la que el sumo sacerdote del antiguo Israel hacía su obra de intercesión por el pueblo, y la forma en la que describe el Libro de Hebreos la obra acabada en Jesús en nuestro favor. Los antiguos sumos sacerdotes hacían su obra de pie, "pero", Hebreos 10:11-12 nos dice, "este sacerdote, [Jesús] después de ofrecer por los pecados un solo sacrificio para siempre, *se sentó* a la derecha de Dios". Se sentó porque su obra sacerdotal, que lo abarca todo y eterna, había sido hecha. "Consumado es".

Lo que queda ahora es la vida de fe, y el *parakletos* tiene su labor. En algunas traducciones bíblicas se le llama "el Ayudador". Pero necesitamos comprender algo: El Espíritu Santo no es la "llave de paso en nuestro depósito". Él no da energía a nuestros propios esfuerzos para andar este camino. No es una herramienta que usamos. La realidad es que él nos usa, no al contrario. Nos guía a la verdad **(Juan 14:26)**, y uno con el Padre y el Hijo, actúa con nuestra conciencia y valores éticos, inspira nuestro pensamiento, motiva nuestras mentes, intelecto y corazones a alinearse con Dios. Por medio del Espíritu, Jesús incluso redime y sana nuestras oraciones débiles y limitadas, ofreciéndolas al Padre como suyas en nuestro favor y en nuestro lugar **(Romanos 8:26)**.

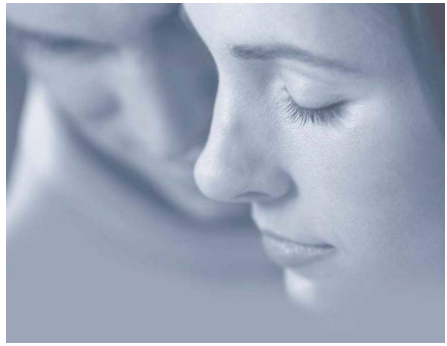
Así que la respuesta del Padre a las oraciones del Hijo en el Espíritu, en nuestro favor, es siempre "sí". No necesariamente "sí" a lo que teníamos exactamente en mente cuando pedimos en debilidad, sino "sí" a nuestras oraciones redimidas y transformadas por Jesús a través del Espíritu.

¿Y cuál es nuestra parte en todo esto? ¡Confiar! ¡Creer! ¡Apreciar! ¡Agradecer! ¡Ser motivado y fortalecido por el Consolador en el amor y la gracia de Dios!

Como Jesús dijo, convenía que él se fuera para que no estuviésemos nunca solos. ¡Conveniente, sin duda! ■

Ser importante para alguien

por Pedro Rufián Mesa



Las reflexiones fluían en la mente de Esperanza como en un torbellino inacabable. Qué bien que se sentía cada vez que esto acontecía. Le hacía olvidarse de su situación y de la segunda sesión de quimioterapia que le aguardaba próximamente.

Lo admitan o no las personas, y en la mayoría de los casos no lo hacen, como sé muy bien como psicóloga, seguía pensando en su monólogo de pensamientos, estoy absolutamente convencida de que la necesidad número uno en la vida de cada una, sea creyente o no, es la de ser amada, de ver que eres importante para alguien. Qué tienes un valor para él o para ella.

Ahora sé que no hay ser que nos ame más que nuestro Padre celestial. Y nos ama a todos y cada uno por igual. Para él no hay persona fea, no agraciada, o que no sea digna de su amor. Él nos ha dado el valor más grande que jamás nadie nos puede dar como seres humanos. Y nos ha demostrado cuán grande es ese amor por medio de su Hijo Jesucristo.

Como Andrés ha dicho ya varias veces desde que le conozco, el apóstol Juan, el apóstol del amor, escribió esto sobre el gran amor que Dios nos tiene. Esperanza encontró sin dificultad la escritura y leyó en silencio: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él" **(Juan 3:16-17).**

Y prosiguió meditando: Por propia experiencia personal sé que sin importar lo que seamos, tengamos o hagamos, nunca alcanzamos verdadera satisfacción en la vida "bajo el sol" hasta que tenemos una relación apropiada

con Dios sobre el sol. La clase de relación personal de confianza y amor para la que Dios nos ha creado.

La relación que Dios nos ofrece en Jesucristo, está basada en el amor y la aceptación incondicional de nuestro Padre celestial. Y la puerta se abre a esa realidad cuando aceptamos y recibimos que solo en Jesús podemos disfrutar de la única relación que satisface verdaderamente los anhelos y preguntas más profundas que cada ser humano tiene.

A la mente de Esperanza llegaron imágenes de cuando era una adolescente y todavía vivía su madre: Era indescriptible el bienestar, la seguridad y aceptación que sentía cuando, aún después de haber hecho mal y haberlo reconocido delante de su madre, esta la abrazaba mostrándole su amor y comprensión como si nada hubiese pasado.

Si mi madre era así de amorosa conmigo, continuó razonando Esperanza, ¡cuánto más Dios nuestro Padre! El apóstol Pablo nos dice los planes que tenía para los seres humanos antes de la fundación del mundo. Abriendo su Biblia buscó donde quería leer: "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, *en amor* habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, *según el puro afecto de su voluntad*, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia" **(Efesios 1:3-7)**.

Jesús vino para mostrarnos en su vida, muerte, resurrección y ascensión la aceptación incondicional con la que Dios nos ama, y nos dice que nosotros tenemos que hacer lo mismo como hijos del Padre. De nuevo Esperanza abrió su Biblia y leyó: "Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos?" **(Mateo 5:43-46)**.

Esperanza continuó reflexionando: Nunca serviremos verdaderamente de forma efectiva a los más necesitados de este mundo al menos que creamos sinceramente, en lo más profundo de nuestro ser, que Dios ama a aquellos que están perdidos sin saber quienes son: a sus hijos disfuncionales, aquellos que ahora se pueden estar mostrando incluso como sus enemigos, o los nuestros, y que él quiere que acepten y reciban que son parte de su familia también. El amor y la aceptación, incluso de aquellos que se declaran nuestros enemigos, muestran que nuestras creencias son sinceras.

Se nos ha dado una comprensión maravillosa. Sabemos de qué trata la vida. ¡Qué maravillosa bendición! Las personas en este mundo necesitan el evangelio de Jesús, un mensaje lleno de amor y esperanza.

(Continuará en el próximo número)





por Sisco Xavier Arimón Carreras

Desde mi ventana, que da al centro de la ciudad, veo y respiro la desesperación de las personas, de las familias o de los manifestantes que transitan por la calle.

¡Crisis! Esta palabra se escucha por todos los lugares; en la radio, en la televisión, en el hogar, en el lugar de trabajo, en la calle, y se lee en la prensa diaria. Existe crisis política, crisis de credibilidad, crisis energética y crisis de valores morales, tanto en los adultos como en los adolescentes. Y hoy en día, más que nunca, hay crisis familiar. Los cónyuges no se entienden, no se respetan ni se aceptan. Los hijos se revelan en contra de la disciplina de los padres por leve que esta sea.

Vemos manifestaciones por las calles de las ciudades, en la mayoría de los casos, revindicando algo de justicia ante el total desenfreno de la codicia de los poderosos, por la que los más débiles estamos pagando un alto precio.

Las personas ya no callan sus quejas y disconformidad, quizás porque se esté llegando al límite de lo tolerable.

En general, todos nos preguntamos buscando respuestas: "¿existe alguna solución o salida?". Hay algunos grandes desafíos que no podemos solucionar por nosotros mismos, pero es hora ya de que, en nuestra intimidad, recapacitemos y busquemos solución a nuestros problemas personales y familiares.

Los psicólogos, psiquiatras y doctores reciben visitas de personas que se han quedado sin empleo y que, en algunos casos, no reciben ninguna clase de ayuda. Llegan con ansiedad, depresión y desesperación. Aunque algunas situaciones son verdaderamente trágicas lo que denotan, en general, es que el contentamiento no es un sentimiento que traiga paz y sosiego para buscar soluciones. Lo que recorre las calles, lo que caracteriza a la gran mayoría es una insatisfacción general que también afecta a las familias.

La familia cristiana

En cambio los miembros de una familia cristiana, desde los padres a los más pequeños, que son conscientes de esta crisis o de otra similar, aprenden a estar satisfechos, a contentarse y a conformarse con lo que tienen, confiando plenamente en Dios a quien todo le pertenece.

Esto no significa que los cristianos no revindiquen sus derechos o estén al margen de las injusticias, sino que saben que el Dios Omnipotente conoce las necesidades de sus hijos.

Las familias cristianas saben y reconocen que Dios hará que todas las circunstancias les ayuden para bien conforme a su propósito, como el apóstol Pablo escribió: "Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados" **(Romanos 8:28)**. Y por lo tanto no se dejan asustar o amedrentar por la crisis.

Crisis de la familia

Los psicólogos y los psiquiatras también dicen que las familias actuales se revelan, ahora más que nunca antes, contra el vacío que reina en sus hogares. Los padres llevan una vida tan anodina que no tienen nada que ofrecer a sus hijos

La comprensión mutua entre padres e hijos es cada día más elusiva. Conviven bajo el mismo techo, se sientan a la misma mesa, menos veces de lo que sería de desear; hablan pero a menudo con monosílabos por lo que no logran comunicar, acentuándose la brecha generacional.

La infidelidad conyugal, las separaciones, los divorcios, el mal comportamiento de los hijos, que odian las pautas morales, son situaciones cotidianas en muchas familias que han hecho que salten las alarmas en los servicios sociales.

Cada día son más los expertos e instituciones que reconocen que la familia está en crisis. Las respuestas a la

Esto no significa que los cristianos no revindiquen sus derechos o estén al margen de las injusticias, sino que saben que el Dios Omnipotente conoce las necesidades de sus hijos.

misma son muchas pero los resultados no son muy alentadores: miles de familias destruidas y muchas más en proceso de desintegración.

Luz para la crisis

La Biblia, un libro ignorado o vilipendiado por muchos, pero amado por cientos de millones de personas da pautas para la solución al problema de la crisis familiar. Nos instruye como deben de comportarse los esposos, o cabeza de familia; como lo tienen que hacer los esposas, como deben de tratar a los hijos, que actitud tienen que tener los hijos para con los padres, y que Dios, el Creador, es la autoridad suprema en cada familia.

Cada miembro de la familia, sea cristiana o no, tiene que aprender a estar contento en las circunstancias por las que Dios permite que pase, ya sean limitaciones físicas, privaciones, frío, calor, personas complicadas con las que tenemos que tratar, etc. Haciéndolo la familia se fortalecerá y crecerá en unidad. Creo que fue Séneca el que dijo: "Mira la altura a donde ha de subir la virtud, y conocerás que no se llega por caminos llanos".

Solo y únicamente solo en Jesús, la cabeza de la iglesia y de la familia, están las bases y fundamentos para poder edificar una familia que permanezca frente a las tormentas y avatares de esta sociedad. Jesús dijo y sigue diciéndonos hoy en día: "Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras y las hace, os indicaré a quién es semejante. Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca. Mas el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande la ruina de aquella casa" **(Lucas 6:47-48)**. Jesús es la roca sobre la que la familia debe edificarse.

Cristo Jesús ha demostrado, por su amor desinteresado por todos los seres humanos, que es la única solución a la mayoría de los problemas que aquejan a muchas familias hoy en día. Sin él la unidad familiar peligra a cada momento.

Para tener una familia feliz necesitamos fundarla sobre Jesús el Salvador. Él está esperando a que le dejen entrar para empezar a solucionar muchos de los problemas que padecen muchas familias.

¡Dale una oportunidad a Cristo! A él sea la gloria y la honra por toda la eternidad. ■



Disfruta del viaje



por Tammy Tkach

"Me alegro de que haya terminado" me dijo mi amiga dos días después de la Navidad.

Sus razones comprendían todas las actividades de esos días, incluyendo estar con la familia. No dije nada pero pensé que era una pena que no gozara de la oportunidad. Estoy segura que le gustó algo, pero su expresión parecía decir que fueron todo prisas de principio a fin. Está contenta de volver a su rutina normal.

Yo creo que diciembre pasó demasiado rápido. Me alegró mirar las luces y las decoraciones, sopesando el misterio del nacimiento de Cristo. Y el significado de la Encarnación. Es una época maravillosa del año y me hubiese gustado que el tiempo se hubiera ralentizado para saborearlo más.

La mayoría pasamos por periodos de nuestras vidas que deseamos que lleguen a su fin. Las enfermedades, el duelo, las dificultades económicas, incluso cosas menos serias, como el ejercicio, todas nos llevan a desear que el dolor acabe. Al final de mis ejercicios termino con una agradable posición de estiramiento, apoyada sobre mis rodillas y piernas y con mis brazos extendidos también sobre el suelo. La líder dice: "Ahora podéis dar gracias a Dios que se ha acabado". Pero yo siempre me digo: "¡Gracias Señor por poder hacer esto todavía!".

Estoy aprendiendo a no desear escapar incluso de las partes difíciles de la vida. No me gusta el dolor o los problemas, es solo que vencer la dificultad hace que me sienta muy bien. Al mirar atrás podemos ver lecciones aprendidas y como aquello por lo que hemos pasado nos ha ayudado para nuestro bien. Sin duda, algunos problemas no desaparecen. Recuerdo una canción que dice: "Si eso es todo lo que hay, mi amigo, entonces sigamos bailando". Ciertas dificultades y heridas no serán resueltas en esta vida, así que es bueno recordar que esto no es todo lo que hay. Vendrá un tiempo cuando Dios secará toda lágrima y lo resolverá todo.

Ser agradecidos, incluso en medio de las dificultades, hace la vida más rica y más fuerte. Recordar la esperanza que tenemos en Cristo nos da una razón para seguir, pasar el dolor y no dejar que nos derrumbe. Una de mis frases favoritas de cine es de *Magnolias endurecidas*: "Lo que no nos mata nos hace más fuertes". Crecemos en y por medio de los desafíos. Nuestra fe y confianza en Dios son fortalecidas. Ansiamos más aún los nuevos cielos y la nueva tierra.

¿Cuán a menudo deseas que las cosas acaben? ¿Estás deseando que pase tu vida o estás disfrutando del viaje? Quizás deberíamos de aguardar hasta el mismo fin para decir: "Gracias Señor que acabó", cuando crucemos la meta y se nos dé el premio de la carrera. ■



Valores en favor del niño



por Antonio Correa Domínguez

"Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase; y los discípulos les reprendieron. Pero Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos".

(Mateo 19:13-14)

Cada niño es un don de Dios, que forma parte del gran acontecimiento de la creación, y en última instancia, hay que tratarlo con el cariño y el respeto que merece. Por ello el aborto es uno de los crímenes más horrendos y despreciables que pueda ejercer una sociedad. Hay que considerar, que el niño, como ser humano, crea su propia vida, sin embargo, en el proceso de su desarrollo está muy influido por sus cualidades innatas y heredadas, como por sus circunstancias ambientales.

Aunque todos los seres humanos han sido creados iguales con respecto a la naturaleza, no son idénticos. Son iguales espiritualmente en su creación y en la nobleza de su ser, pues vemos la gran valoración de Jesucristo, Señor nuestro, en cuanto al trato respetuoso hacia el niño. Sin embargo, dentro de este marco universal, cada individuo

posee cualidades personales y adquiridas que difieren en grado de una persona a otra.

El ser humano posee tres caracteres: el innato, el heredado y el adquirido. Todas las personas poseen algún grado de inteligencia, pero algunas están más dotadas que otras. Esta diferencia es universal y no es una característica de ningún grupo o raza especial de personas.

La diversidad de las cualidades heredadas se debe a los diferentes grados de fortaleza y debilidad de constitución. Los niños con una constitución más fuerte suelen estar relativamente libres de enfermedades, mientras que aquellos que son más débiles enferman a menudo y con mayor gravedad. Naturalmente, los niños con una constitución débil se relacionan de una manera diferente con el entorno que los niños más fuertes. Necesitan un ambiente más afectuoso y protector y tienden a pasarlo mal en situaciones físicas o emocionalmente estresantes y exigentes. El reto para la familia y la sociedad en general es ofrecer a estos niños el grado necesario de cuidado y protección para que la mala salud no obstaculice su evolución y crecimiento en general.

El entorno ofrece un desafío similar con respecto a las capacidades intelectuales de los niños, sus dotes artísticas y otras cualidades étnicas. Debe ofrecer el máximo de oportunidades para todos los niños, con consideración hacia sus necesidades y habilidades especiales.

El entorno ejerce su influencia sobre el individuo a través de la educación, que no solamente conforma el carácter adquirido de una persona, sino que también influye en la manera en la que emplea sus cualidades heredadas e innatas. Por consiguiente, a través de la educación, el individuo aprende, por ejemplo: a utilizar su ira contra la injusticia y la tiranía, y su ambición para el propósito de adquirir ciencia y conocimiento en favor de sus semejantes.

Nuestra sociedad está en un proceso continuo de cambio, el cual se ha acelerado en los últimos años provocando una crisis en las instituciones, que pone en riesgo el futuro del niño. Hace ya varias décadas se ha creado una nueva visión del mundo y una nueva forma de vida que, con impulso insuperable, dirigen al ser humano a someterse a sus necesidades, rechazando cada vez más, el cuidado del estado del alma; volviéndolo pobre y vacío en medio de todos los éxitos, y transformándolo en un simple medio e instrumento de un proceso de cultura impersonal que lo utiliza o rechaza según sus conveniencias.

Apremia la creación de un movimiento contra la falta de espiritualidad del ser humano, que avance victorioso, combatiendo la fe puesta en la mecanización y, que agrupando lo social, lo religioso y lo artístico, hablen una misma exigencia: un deseo ardiente de una felicidad mayor, de un creciente desarrollo de la propia vía de la elevación y renovación del ser humano. Por eso, pocos temas son tan importantes para la humanidad como el de la educación, pues de los medios que le dediquen y de la orientación que se les de, depende, en gran parte, el futuro del ser humano y del mundo; tanto espiritual como económico, y el logro de una sociedad justa, humana y avanzada. ■

Rincón de la poesía

"Era la hora tercera, cuando le crucificaron"

"Era lo hora tercera, cuando le crucificaron…"
En el lugar calavera, donde soldados romanos
hunden su cruz en la tierra
y hunden clavos en sus manos.
Mientras su sangre gotea
de su corona en lo alto…
Ved los soldados del César
como le están maltratando.
Mientras su pueblo festeja
su ceguera y su rechazo
cubre al gólgota tinieblas
y está la tierra temblando
porque cayó sobre ella
la sangre del "Justo y Santo".
"Era la hora tercera, cuando le crucificaron".
Pero la muerte no pudo a mi Señor sujetarlo,
ni le retuvo el sepulcro, envuelto en aquel sudario.
Ni la guardia pretoriana, que le estaba vigilando,
pudo impedir que mi Cristo triunfase resucitado.
Hoy tenemos su promesa, en su libro registrad:
"Amada mía, mi iglesia, tengo un lugar preparado.
Cuando oigas la trompeta subirás junto a tu Amado".
¡MARANATHA! ¡CRISTO VIENE!
¡TOMA ÁNIMO, MI HERMANO!

Lisardo Uría Arribe

Cartas al director



Estimados amigos de **Verdad y Vida:**

Cada vez que recibo vuestra revista es una inspiración y una alegría para mí. Me da tristeza no poder enviaros nada cuando tanto bien me hacéis pero la realidad de la crisis me impide hacerlo. Junto con la subida de los precios, está la subida de la aportación al pago de los medicamentos y, por desgracia, estoy enfermo. Pero si deseo deciros que pido a Dios que mueva el corazón de los lectores que si pueden dar a que lo hagan para que, como dice el apóstol Pablo, la generosidad de ellos supla la necesidad nuestra y la de vuestro ministerio, que supongo que ahora no será poca.

Recibid junto con mi admiración mi reiterado agradecimiento por vuestra fidelidad a la obra de Jesucristo aún en medio de la presente crisis. Dios os bendiga siempre con su provisión.

Alfonso Contreras
Jaén

Estimados amigos de **Verdad y Vida**: He escuchado algunos de los mensajes en vuestra página web www.comuniondelagracia.es ¡Son maravillosos! Estoy aprendiendo más sobre el plan de salvación de Dios para la humanidad en Cristo que lo he hecho en toda mi vida. Espero que muchas personas los escuchen ¡Muchas gracias y Dios os bendiga! Cuando pueda os enviaré un donativo.

Carmen Morell
Valencia

Los artículos que publicáis en **Verdad y Vida** son actuales, interesantes y profundos. Sin duda vuestro ministerio tiene el don para predicar el evangelio en forma escrita. Os adjunto mi humilde ofrenda como apoyo a la obra que Dios está haciendo por su medio.

Gumersindo Oliart
Vitoria

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina: Olavaria, 4543; Bo. Las Flores (1842) Monte Grande Buenos Aires. Tel. (011) 4295-1698

Colombia: Cra. 14 #63-55 Apto 1203 Chapinero, Bogotá.
Tel. 249 4209 y 314 2825

Costa Rica: Apartado 7700, 1000 San José.

Chile: Casilla 11, Correo 21, Santiago.

Ecuador: Cra. 14 #63-55 Apto 1203 Chapinero, Bogotá, Colombia.

El Salvador: 2ª Calle Ote. Condominio Roma nivel 2, local 6, Santa Tecla. Tel 2242 1095

España: Apartado 185, 28600 Navalcarnero, Madrid, España
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

Estados Unidos: P.O. Box 5005 Glendora, CA 91740-5005.

Guatemala: Apartado postal 2489, Guatemala.

Honduras: Apartado 20831, Comayagüela.

México: amagdl2009@hotmail.com

Perú: Apartado Postal 01-640, Lima 100.

Puerto Rico: PMB 2515 P.O. Box 6400 Cayey, PR 00737

Uruguay: Casilla 10976, Sucursal Pluna, 11100 Montevideo.

Venezuela: Apartado 3365, Caracas 1010-A.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XVII – NÚMERO 3 *Odisea Cristiana* MAYO–JUNIO - 2013

COMUNIÓN INTERNACIONAL DE LA GRACIA
Viviendo y compartiendo el evangelio
Email: iduespana@yahoo.es - www.comuniondelagracia.es / www.gci.org
APARTADO 185
28600 NAVALCARNERO, (MADRID)
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

"Instruye al niño…"

¿Quién es esta paloma santa?

La escuela en Tailandia sigue creciendo